

FORO ANALÍTICO DEL RÍO DE LA PLATA
MATERIAL DE CIRCULACIÓN INTERNA - BIBLIOTECA

Seminario
Ética y Política del Campo Lacaniano

Establecimiento
SANTIAGO SOURIGUES

Edición
LUCIANO LUTEREAU

Revisión
PABLO PEUSNER

GABRIEL LOMBARDI

SEMINARIO
**ÉTICA Y POLÍTICA
DEL CAMPO LACANIANO**

Clase 10: 21 de septiembre de 2015

*El extremo cuidado de Lacan
(y Freud) respecto de lo real mítico*



Foro Analítico del Río de La Plata

Ética y Política del Campo Lacaniano

El extremo cuidado de Lacan (y Freud) respecto de lo real mítico

GABRIEL LOMBARDI

Continuando con el trabajo que venimos haciendo en este espacio, centrándonos en el Seminario *El Reverso del Psicoanálisis*, voy a tratar de desarrollar hoy el tema que anuncié así, que apareció incluso en la página del Foro de esta manera: “El extremo cuidado de Lacan (y de Freud) respecto de lo real mítico”. Con dos preguntas: una es por qué Lacan recorta la opresión de la verdad de lo real, de lo real tomado en cualquiera de sus versiones, de las versiones que él da, que hay muchas. Estuve últimamente recorriendo distintas versiones de lo real, además de tres que menciona en “La tercera”, hay muchas más y sería en algún momento interesante hacer aunque sea una reseña, pero sobre todo me interesa la pregunta: ¿por qué para él es tan importante recortar la verdad de lo real?, para luego hacer una especie de trabajo práctico, podríamos decir (no sé si vamos a llegar a hacerlo hoy), que es el contraste con el discurso filosófico, que suele hacer confluir estos dos términos de diversas maneras. Encontramos de hecho críticas en Lacan a Heidegger, cuando hace confluir estas dos

cosas, y también podríamos tomar, y de hecho traje una especie de muestra para eso muy interesante, que es lo que llamo “el caso Badiou”, porque Badiou habla así como filósofo de para todos y todos, pero él tiene una posición respecto de la relación de lo verdadero y lo real donde realmente se puede encontrar una suerte de trabajo práctico de lo que Lacan califica de *déconnage*, que sería una suerte de boludeo filosófico. Es muy fuerte el término que emplea Lacan y entonces habría que intentar entender por qué llega a esa posición tan crítica.

Pero vamos a hacer este recorrido a partir de las referencias que encontramos en las lecciones VI a IX del Seminario XVII, o sea las que han sido llamadas por el editor “El amo castrado”, “Edipo, Moisés y el padre de la horda”, “Del mito a la estructura” y “La feroz ignorancia de Yahvé”. Son cuatro lecciones muy importantes, muy interesantes, donde él parte de una reelaboración del discurso del amo que se atiene bastante a lo que más de una vez he señalado, que ya está descripto en la política de Aristóteles y que Aristóteles define en términos bastantes simples: el amo no necesita saber, el amo sólo necesita ordenar y el amo debe saber ordenar lo que el esclavo debe saber hacer. El amo que, yo hice la condensación, sabe hacer ya será el amo de nuestra época, del capitalismo donde las cosas han cambiado bastante. Entonces este amo que debe saber ordenar es un amo que se identifica a la orden, que no tiene necesidad de estudiar mucho, que puede dedicarse al ocio, que en Grecia era un bien, era algo incluso éticamente sustentable, distinto de lo que pasa en nuestra época, donde el amo más bien

trabaja también y debe haber llegado a una posición de saber hacer para sostenerse en el mercado.

Este amo que debe saber ordenar se queda afuera de los medios del goce, del saber-hacer, que queda del lado de los medios del goce. Voy a hacer, espero que no muchos gráficos, pero sí uno, que es el del discurso del amo, que ya Cristina y antes otros escribieron acá. Lacan va a ir escribiendo, siempre más o menos de la misma manera pero con algunos pequeños añadidos como ser las barras que separan al sujeto del objeto de su identificación y aquí, no sé si ya está en este Seminario, pero en Radiofonía va a poner aquí imposibilidad, que es uno de los nombres que tiene Lacan, lo real, lo real aparece eminentemente en la historia de la civilización bajo la función de la imposibilidad, de lo imposible, dice en Radiofonía claramente. Acá lo dice de otra manera pero tal vez también lo dice. Después de haber hablado a lo largo de su enseñanza de distintos usos del lenguaje todavía no habla de *lalengua* pero ya de hecho está introducida la posibilidad de que el lenguaje tenga ese nivel del equívoco, del puro equívoco, de la homofonía, después de haber hecho ya consideraciones, por ejemplo en el Seminario *La lógica del fantasma*, sobre cómo el lenguaje se organiza en una gramática, que se divide a su vez en distintas partes, pero sobre todo que tiene además de una morfemática, una sintaxis. Después de haber incluso hecho consideraciones acerca de la lógica y de las imposibilidades en la lógica, en el Seminario anterior, el XVI, en este curso está hablando de las estructuras de discurso, de las estructuras discursivas, que ya en la primer intervención que yo hice veíamos

cómo Lacan lo describe en la Conferencia de Lovaina, como algo que se hace no con todo lo que produce el lenguaje, no con todos los efectos del lenguaje sino con ciertos elementos producidos, efectuados, realizados por el lenguaje, que le permiten decir, en la tercer página de esta clase, “El amo castrado”, que la configuración subjetiva tiene, por el lazo, por la ligazón significativa, una objetividad perfectamente ubicable, *repérable*. La configuración subjetiva tiene una objetividad perfectamente situable, y habla aquí no de sujeto sino de configuración subjetiva, sobre la cual se funda, en esta configuración que adquiere por el lazo significativo una cierta objetividad ubicable, sobre la cual se funda la posibilidad misma de esa ayuda que le aportamos bajo la forma de interpretación. Allí, en ese punto de lazo, de ligadura, de *liaison*, no sé como esta traducido al español, el término en francés es *liaison*, que es lazo, ligadura, pero también es “Les Liaisons dangereuses”, la novela famosa que ha sido llevada al cine de Pierre Choderlos de Laclos, “Las relaciones peligrosas”. Pero en francés es un término que no es relación sino *liaison* simplemente, podría ser una *liaison*, un guión, algo que enlaza, que hace función de lazo entre S1 y S2. Allí, en ese punto de *liaison*, de lazo del S1 al S2, allí es posible que se abra esta falla que se llama el sujeto; ese uno de los efectos de la ligadura significativa, es allí donde puede operarse eso. Y curiosamente ubica allí al inconsciente freudiano, que evidentemente aquí no está pensado ni como *lalangue*, ni como masa/enjambre de significantes, sino que aquí es una versión del inconsciente, de las tantas que nos da Lacan, una versión del inconsciente

que es del lazo significativo y particularmente configurado a la manera del discurso del amo, que tiene esta consecuencia, sorprendente la verdad encontrar semejante afirmación en este seminario. Dice: “Lo que voy a anunciar hoy, de nuevo, es que emitiéndose hacia el saber como medio del goce”, medios, aparejos, aparatos, dispositivos, “hacia los dispositivos del goce, que son los que llamamos el saber, emitiéndose hacia los medios del goce, el significativo amo no solamente induce sino que determina la castración’. Una vez instaurado en el mundo el discurso del amo, la castración es ya un hecho de estructura. Según Lacan, “ineludible”, me parece que va a decir a lo largo de esta clase, de una manera que cuanto más el sujeto se identifica al amo, tanto más claramente va a estar en posición de castrado del goce, de que el goce está en otra parte, en el lugar del Otro justamente.

Al comienzo no hay significativo amo en posición de dominio en el discurso, de dominio que aquí ya ven como va a aparecer relativizado, no hay dominio más que vía castración, desde la perspectiva del amo. Al principio no hay significativo amo realmente, al principio todos los significantes se equivalen. Lacan habla del polvo del discurso, del enjambre del discurso, del enjambre del discurso que en principio es como un revoloteo desordenado de muchos elementos, y que la semana pasada, trabajando en Puerto Madryn, alguien que está emparentado con la apicultura nos explicó que hay un momento de pasaje del enjambre a la colmena, a la estructura de la colmena, que es el momento en que aparece la abeja reina que viene a ordenar al enjambre, pero en principio dice Lacan,

hay el enjambre, hay el uno, incluso S1 en francés se pronuncia bastante parecido o igual a *essaim*, que es enjambre, *essaim-S1*, equivale a enjambre. Al principio todos los significantes equivalen y es por eso que cada uno podría llegar a venir a la posición de significante amo. Inicialmente entonces, el sujeto que representa no es unívoco.

Bueno, voy a tomar algunas cosas, porque hay muchísimo aquí. Otro elemento que me parece importantísimo es la idea de que ya hay en el discurso del amo, que comienza, que introduce la predominancia del sujeto, hay en este discurso ya la tendencia a sopor-tarse, a sostenerse de un mito ultra reducido, que es otro de los términos claves de estas clases, que un mito puede reducirse, puede reducirse al máximo. En este caso, el mito en el discurso del amo es el de ser idéntico a su propio significante, lo cual es una contradicción. Más de una vez Lacan ha destacado que un significante no puede significarse a sí mismo, no puede representarse a sí mismo, y que es justamente en ese trabajo de autoaplicación de donde se desprende el efecto de división, o de sujeto, que es con lo que tenemos que vérnoslas después en la clínica psicoanalítica.

Pero en principio, el saber del amo, justamente por esta reducción radical, se produce como un saber completamente autónomo del saber mítico, cuando se produzca. Porque en el medio hay una cuestión que Lacan introduce y que es la siguiente: El significante está castrado de los medios del goce, si el significante amo, por lo tanto el sujeto se identifica al significante amo, está castrado de los medios del goce, si el efecto que va a experimentar, en definitiva es,

respecto del goce, la imposibilidad, barra entre sujeto y objeto, etc., incluso le resultará inaccesible algo de lo que sostiene del lado del Otro como plus de goce, está de alguna manera separado eso, lo deja concentrarse del lado del esclavo. La ciencia implicará, la ciencia en la medida que sale de sus formas antiguas, míticas, la ciencia implicará que el amo intente apoderarse del saber y el capitalismo va a surgir como un efecto de un cierto apoderamiento por el cual lo que había acá de saber, de saber hacer o como lo dicen los anglófonos, el know-how, será apropiado por el amo, que ya no será en verdad un verdadero amo. Un verdadero amo de aquellos que soportaban la posición de castración. Entonces el saber del amo, dice Lacan, en la quinta página de esta clase, el saber del amo cuando se produzca, va a producirse autónomo del saber mítico. En ese momento algo surgirá de lo que llamamos ciencia actualmente.

Por otro lado, el discurso del amo que ha intentado, ha logrado tal vez apoderarse de los medios del saber, de los medios del goce, y particularmente a partir del desarrollo de lo que se llaman las máquinas, que producen la revolución industrial, las máquinas que permiten reemplazar al esclavo, que permiten en definitiva que se trate de algo que se puede comprar y vender y hacer funcionar por fuera del saber del Otro, allí el amo tendrá que empezar a enterarse de qué máquinas son mejores, cuáles funcionan mejor, de qué manera eso se puede administrar, surgirá la figura del capataz antiguamente o en el campo, pero también existe le contremaître en francés que es el que ocupa el lugar del amo, justamente tratando de

mediar de hacer una *Aufhebung* entre el que estaba en posición de castrado y el funcionamiento de las máquinas, ya sin esclavos, que ahora son libres, o sea pueden permanecer desocupados todo el tiempo que quieran. La revolución industrial trae beneficios libertarios por un lado, y por otro lado graves desventajas para el sostenimiento de los seres que viven en la ciudad, incluso en el campo, que quedan reducidos en los términos de Marx a la calidad, a la cualidad, a la posición de proletarios. Ustedes saben, supongo, lo que quiere decir proletario, es aquel que brinda los medios necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo, o sea el que garantiza que va haber hijos para manejar las máquinas o para hacer aquellas cosas que las máquinas todavía no pueden hacer, que son cada vez menos. Actualmente ya hay coches que prescindan del chofer, que ya no nos necesitan como chofer y parece que tienen bastante menos posibilidades de chocar que los con chofer. Pero bueno, por ahora por suerte no se confía demasiado en eso, porque va a haber bastante gente que va a quedar desempleada. En Francia, no sé si saben, que hay bastantes problemas. incluso huelgas que impiden a veces llegar a los aeropuertos porque los taxistas o los remiseros están siendo sustituidos por una compañía que se llama Uber, que es una compañía milagrosa que cuando no se consigue ningún taxi, cuando hay nieve, por ejemplo, y uno no puede, por distintas razones temporales o lo que fuera, llegar al aeropuerto, lo llama a Uber o manda un correo y un árabe con un coche medio destartado aparece en menos de cinco minutos y cuando uno esperaba pagar treinta euros,

que es lo mínimo que cuesta llegar al aeropuerto en la ciudad, en París es un poco más caro porque queda más lejos, le dicen en medio de la nieve, del temporal, dicen “son 17 euros”, o sea cobran la mitad y encima te regalan un agua mineral. Esta bastante ya maquinizada la cosa, mucho más barato y ni que hablar cuando Google pueda prescindir incluso hasta de los árabes y de los inmigrantes... y realmente va a haber más facilidades para conseguir taxis, van a ser más baratos, pero también va a haber más mano de obra desocupada.

Bueno, y después de esta introducción, donde nos encontramos con la castración, el dispositivo de discurso, en lo real introducido así de esta manera que ni siquiera intento explicar pero después podemos venir más en detalle sobre lo real como la función del imposible en el discurso. Lacan llega a tomar el tema de la verdad, en el punto en que la encuentra en ese momento y que es la verdad, eso que había sido empleada y definida de otras maneras en la civilización, en la historia de la civilización, en la filosofía, lo encuentra como un juego de valores, al que hizo mención Cristina la última vez, que se puede incluso figurar con las famosas tablas de verdad que ustedes estudiaron alguna vez en el Ciclo Básico, en la escuela secundaria, depende de la época. Esas tablas de verdad donde la verdad está reducida a un puro formalismo. Hace mucho que no estoy con una tabla de verdad, así que supongo que serán S y P los valores, y si consideramos los casos en que S es verdadero y P es verdadero, en que S es verdadero y P es falso, en que S es falso y P es verdadero, y en el caso en que ambas proposiciones

son falsas. Ahorro explicaciones porque supongo que todos alguna vez han visto que S puede ser “todos los hombres son mortales” y P: “Sócrates es un hombre”, por ejemplo, o cualquier otro ejemplo: “todos los sapos son azules”. Cualquier absurdo iría igual.

Existe una función, que es la de la implicación, S implica a P, que es verdadera en el caso de que ambos términos sean verdaderos, es falsa cuando de lo verdadero se pretende deducir lo falso, que curiosamente es verdadera cuando de lo falso se pretende deducir lo falso, y que también es verdadera cuando de lo falso se pretende deducir lo verdadero. Es un juego de la verdad muy extraño que a Lacan todavía le llama la atención, que ya había recibido consideraciones diversas de parte de los lógicos de la época, por lo menos de Frege, pero que en realidad ya se conocía desde al menos de la lógica medieval y ya hasta por ejemplo en Aristóteles, cuando decían que de lo falso se puede deducir cualquier cosa, *ex falso sequitur quodlibet*, lo que quiera, de lo falso se puede deducir lo que quiera. Entonces, la verdad se ha reducido así a un juego de valores formales que verdaderamente reduce e incluso excluye la dinámica verdadera de la verdad. ¿Qué es la verdad? Pregunta que le plantea Poncio Pilato a Cristo, alguna vez Lacan también lo recuerda.

Hay muchos textos sobre el tema pero a mi particularmente me parece interesante alguna vez pasar por Heidegger para repasar esto y para ubicar distintos momentos de lo que ha sido la verdad en occidente. Particularmente en la filosofía después de Santo Tomas quedó la verdad como la acomodación entre, Santo Tomas decía, entre el intelecto y la cosa, después

los lógicos dijeron entre el significante (la representación) y la cosa; una representación es verdadera si representa algo que efectivamente existe. De distintas maneras, entonces, la verdad tomó la forma de la acomodación, de la adecuación. Ya existía la idea entre los griegos de la verdad como *homoiosis*, algo así como el parecido, que sea del mismo orden lo que se dice y lo que es. Y un lógico como Quine puede decir que en verdad “la nieve es blanca”, la proposición “la nieve es blanca” es verdadera si y sólo si la nieve es blanca, o sea que la verdad puede reducirse a esa aplicación que ya tiene un truco lógico porque el primer “la nieve es blanca” va entre comillas y el segundo no, entonces definición de Quine: la verdad es una operación de desentrecomillado, simplemente.

Este es una suerte de punto de llegada, pero el punto de partida según lo desarrolla Heidegger en textos como *La esencia de la verdad*, pero también en algún otro. *La esencia de la verdad* está en los volúmenes tres y cuatro de... ahora no me acuerdo como se llama el texto de Heidegger que divide en cuatro partes, no es “Ensayos y conferencias”. No lo tengo en español, pero bueno, es fácil de ubicar. Creo que hay dos textos importantes sobre la verdad en Heidegger, uno se llama *La esencia de la verdad*, que hasta debe estar en Internet, *Sobre la esencia de la verdad*. En ambos artículos menciona que la primer versión de la verdad es como se llamaba y lo que era en griego, que era *Alêtheia*, *lêtheia* a es no en privativo, prefijo privativo, y *lêtheia*, lo que anuncia como *Alêtheia* viene del lantano que es no solamente el nombre de un metal muy difícil de descubrir, que está en la tabla

periódica de Mendeléyev, sino que también es el verbo ocultar, ocultar u olvidar, en griego. Está presente en distintas palabras, por ejemplo en Río Leteo, que te rodea el infierno, el Hades. Es el río del olvido; una vez que atravesaste ese Leteo entraste en una zona de penumbras de la que no salís más, salvo alguna operación divina de alguien que por alguna razón permite entrar y salir a alguien del Hades.

Entonces, ¿que sería la *Alêtheia*? Un des-ocultamiento, una de-velación, un re-velación, una de-velación de lo que estaba velado. Es eso la verdad en principio, es un decir lo que estaba oculto, que para el caso del discurso analítico, que lo vamos a necesitar en algún momento por supuesto, el decir lo que estaba oculto, va el sujeto. Es el lugar de la producción, y en el decir del analista, lo que está en el lugar de abajo a la izquierda que para Lacan entonces se reduce a un lugar, lo que esta abajo a la izquierda, que es el lugar de la verdad, es el saber, el saber que no se puede decir ni administrar de cualquier manera en psicoanálisis. Y de hecho en el discurso, en cualquier discurso que sea, la verdad no puede ser sino dicha a medias, sino ya no es un discurso, ya será otra cosa, pero no un dispositivo de discurso. Y digo en los discursos la verdad siempre ocupa ese lugar, de un decir, des-ocultar a medias, de un decir alusivo, de un decir por partes, es el enunciado sin enunciación, el ejemplo de la cita, es la enunciación sin el enunciado, en el ejemplo del enigma, es el decir alusivo del analista, que simplemente a veces con tomar una partecita de lo que viene a decir el analizante ya de alguna manera intenta que algo de la verdad opere, que algo se desoculte, se descubra, etc.

“El discurso analítico se especifica y se distingue por plantear la pregunta de ¿para qué sirve el saber de la ciencia? El saber de la ciencia que ha excluido, que ha expulsado la dinámica de la verdad”. Bueno, esta frase es una frase que me parece clave y al mismo tiempo muy difícil de explicar. Yo estuve buscando distintos lugares en que Lacan trata de conectar y distinguir entre verdad y real, y por ejemplo encontré alguna referencia importante e interesante en *El atrolondadicho*, *El aturdicho*, que bueno, no tengo las páginas en español, pero está cuando trabaja sobre lo imposible, lo indecible, el *Menón* de Platón (es lo más fácil de encontrar porque el *Menón* está en itálica), donde dice que “hay una imposibilidad nítida en la que habría que apoyarse, que es la imposibilidad de decir lo verdadero de lo real”, porque lo verdadero de lo real se motiva en un matema en el que puede situarse la relación entre el decir y el dicho. El matema se profiere del único real reconocido en el lenguaje, que es el número. Y no aclara mucho a qué matemáticas se refiere, es en todo caso una referencia a Gödel, que yo he trabajado bastante, algunos conocen lo que yo he tratado de exponer, de explicar, de abrir, en el texto sobre la aventura matemática, *Clínica y Lógica de la autorreferencia*, sobre Cantor, Gödel y Turing. Y donde el matema en juego, en definitiva, es algo que va a anticipar esta disyunción entre la orden y el saber, entre el amo y el saber, entre el significante y la articulación de significantes, que hace en definitiva que el saber pueda plantearse en la ciencia como algo que excluye la verdad que lo hizo posible, que lo abrió, la verdad como causa material, la verdad como algo

que es la verdad del significante, referencia a *Ciencia y verdad*, donde Lacan toma las distintas maneras en que la verdad aparece en los discursos actualmente.

El saber científico, el saber que lleva todo a codificaciones, que ha logrado de alguna manera empaquetar, programar, reducir a programas, aplicaciones, etc., todo lo que puede ser dicho, sabido, aunque no esté todavía puede llegar a estar en el horizonte, en alguna suerte de Wikipedia universal donde vamos a clicar hiperlink y rápidamente vamos a encontrar la explicación y el desarrollo de las cosas, el saber enlatado en programas. “Esta forma del saber rechaza y excluye la dinámica de la verdad”, dice Lacan. “Sirve para reprimir lo que habita el saber”, que somos nosotros. “Sirve para reprimir lo que habita incluso el saber mítico”, que según Lacan y Freud lo puede excluir la ciencia hasta cierto punto y de ciertas maneras bastante precisas, pero no nosotros que nos ocupamos de seres hablantes, que se sostienen en la existencia por su relación con el saber mítico, neuróticos, perversos e incluso psicóticos. No podríamos sostenernos en la existencia meramente con referencias a, como intenta en un momento Lacan más adelante, a lo simbólico, a lo imaginario, que supuestamente estaría representado por lo simbólico, y lo real como ciertas restricciones, limitaciones, imposibilidades internas de lo simbólico. Además, se necesita un elemento más que es mítico y que puede ser una mitología muy extensa o que puede ser algo del orden de un mito ultra reducido. Y eso es el inconsciente en estos momentos para Lacan; excluyendo a ese saber mítico, no sabe más nada de lo que bajo la forma de lo que

nosotros, analistas, encontramos bajo la especie del inconsciente, es decir esa especie de residuo del saber bajo la forma de un saber despedazado, disyunto, que parece a veces poder reducirse a *lalangue*, a *lalengua*. Es una ilusión pensar que el inconsciente es reducible a *lalengua*, que el inconsciente es reductible a un conjunto de equívocos. Es una aproximación es cierto, es una forma de manifestación del inconsciente el equívoco, pero al mismo tiempo hay tanto en Lacan como en Freud distintas elaboraciones por las cuales podemos advertir que en el inconsciente no es cierto que todo pueda despedazarse, equivocarse, que además hay como ciertos encadenamientos que responden a la estructura de un discurso, de un dispositivo más complejo que el de *lalangue*.

“Lo que será reconstruido por este saber disyunto [continúa Lacan], no permitirá de ningún modo retornar al discurso de la ciencia, ni a sus leyes estructurales, el inconsciente impone otra cosa y aquí me distingo de lo que enuncia Freud [dice Lacan, que siempre intenta diferenciarse de Freud]. [...] Al discurso de la ciencia, este saber disyunto, tal como lo encontramos en el inconsciente, al discurso de la ciencia, el inconsciente, este saber disyunto, le es extraño, extranjero, étranger. Y es justamente en esto, que es *frappant*, es sorprendente que el discurso del inconsciente se impone”

Curiosa vuelta, el discurso del inconsciente se impone, justamente porque la ciencia lo deja totalmente afuera, hace esa suerte de *Verwerfung*, de la que había hablado en relación no solo al padre sino también a la verdad como causa, en *Ciencia y verdad*,

pero que ahora Lacan está aplicando también el saber mítico. La ciencia no quiere saber nada con el saber mítico. Lo reduce a videos, a relatos, lo introduce en los dispositivos de *National Geographic*, que es mostrarte cómo funciona la cosa y poder percibirlo en cualquier lado. Es bastante impactante cuando uno tiene una especie de réplica para turistas de ritual y de cierta elaboración mítica practicada, por ejemplo me pasó en la Isla del Sol, en el medio del lago Titicaca, un poco mareado porque está a 4200 metros y subiendo la isleta serán 4400, uno llega bastante mareado ahí arriba, y hay un tipo que por un dólar hace una ceremonia religiosa donde convoca a la pachamama y te explican ciertas cosas. En fin, se mercantilizan un poco, pero de todas maneras, si uno recorre Bolivia profunda o el norte argentino o el sur argentino también se pueden encontrar lugares donde el saber mítico no está todavía, no solo totalmente *encasettado* sino tampoco todavía reducido a la forma edípica, a la forma donde el único mito tal vez sea el padre.

Lacan, aquí entonces está de una manera que puede ser bastante confusa en esta introducción, está diciendo que así como la ciencia deja afuera la verdad como causa, también deja afuera al saber mítico. Y justamente porque lo deja afuera el discurso del inconsciente irrumpe en lo real. Lo que ha sido rechazado por un discurso puede volver de otra manera. Y se impone exactamente de este modo, que el discurso del inconsciente... ¿Alguien tiene el seminario acá para ver como lo traduce Lacan? Esta casi al final del primer punto del Amo castrado... En la

página 95. No dice tonterías. Por más tonto que sea, bla bla bla del inconsciente, este discurso del inconsciente, responde a algo que depende y que se sostiene en la institución del discurso del amo mismo. La esclavitud ha sido abolida, todo eso, sin embargo el discurso del amo ahora es el discurso del inconsciente que se apodera de nosotros, que hace que nosotros estemos metidos en ese tipo de dispositivo sin saberlo, o sin saberlo totalmente, a lo mejor tenemos, por la fantasía o por distintas cosas, algún un reflejo de eso, podemos entreverlo. Es eso, afirma contundentemente Lacan, lo que se llama el inconsciente, que se impone a la ciencia como un hecho. Y es un saber que le está prohibido, le está *interdit*, entredicho en realidad es, interdicto. ¿Cómo está ahí traducido? Prohibido. El término que usa Lacan, sobre el cual juega muchísimas veces es *interdit*, que es dicho entre, está entredicho, está dicho en los hiatos, en los equívocos, en las rupturas del discurso, en las fisuras, en los agujeros con que se encuentra la ciencia. Y le está prohibido justamente por ser ciencia del amo. Le está prohibido incluso plantearse la cuestión del artesano, que seguramente en su quehacer tiene que apoyarse en el saber mítico, tiene que apoyarse en las ficciones como hace Joyce, que elabora algo que impacta en el siglo de la ciencia, en el siglo de la realización de la ciencia tan fuerte como es el siglo XX, que impacta porque trae a través de juegos de equívocos... (Interrumpe: Perdón, me olvidé de apagar el teléfono)...

Que impacta, ¿Qué dije? Bajo la forma de la latuza... Bueno, perdí un poco el hilo. Decía que el saber-hacer joyciano impacta en el siglo de la ciencia

justamente porque se apoya no en el padre, porque él no hace un empleo del padre a la manera de un neurótico, ni un perverso, sino tomando a su raza, su linaje, su tradición, incluso la tradición religiosa de la que viene, jesuítica, que hace de él, según Lacan, un verdadero católico, por lo tanto, Seminario XXIII, por lo tanto, inanalizable. O sea que lejos de pensar que Joyce era alguien totalmente más allá de las referencias tradicionales, por el contrario, Joyce es alguien que instala sólidamente su obra sobre referencias bien tradicionales, y es más bien por eso que según Lacan Joyce resulta ser inanalizable, por católico, no por psicótico. Hoy encontré esa referencia otra vez, que la había perdido, no recordaba dónde Lacan decía que los católicos son inanalizables, no sé si lo dice en más de un lugar, pero en el Seminario XXIII lo dice, incluso alguien le pregunta si eso tiene algo que ver con algo que había dicho antes respecto de los japoneses, que los japoneses también son inanalizables. Y dice que tal vez tenga una relación, pero que no lo va a explicar en ese momento.

En todo caso lo traigo como lo que se impone a la ciencia como un hecho. El inconsciente se impone a la ciencia como un hecho, como un hecho que es recordarle la existencia del saber mítico. Da una especie de explicación casi experimental de esto, de ilustración casi experimental porque dice que tomó en análisis tres personas de Togo, país africano, que habían pasado su infancia en África y dice Lacan con sorpresa, que no encontró en estos análisis ni siquiera huellas de sus usos y creencias tribales, a pesar de que la lengua materna y las creencias de la infancia eran

tribales, las habían olvidado, las conocían, pero más bien desde el punto de vista de un etnógrafo, o sea el que describe cómo son las creencias, la teoría de la religión, las prácticas, desde afuera. ¿Por qué? Porque este discurso del amo, este discurso del amo edípico, este discurso del inconsciente, es tan fuerte, dice Lacan, que su inconsciente, el de ellos, funcionaba según las reglas del Edipo, era el inconsciente que se les había vendido al mismo tiempo que las leyes de la colonización, forma exótica, regresiva del discurso del amo, cara, aspecto del capitalismo, que llamamos imperialismo. O sea que se pretendía venderles el capitalismo y además se les introducía sin saberlo el discurso del inconsciente, el Edipo, la estructura edípica. Su inconsciente, de ellos, no era el de los recuerdos de la infancia, eso era patente, se podía tocar, dice Lacan, sino que su infancia era retroactivamente vivida en nuestras categorías *femme*, *femmil*, *mujerêl*, familiares (juego de palabras que viene del Seminario anterior, por lo menos), nuestras reglas de convivencia social.

El año que viene, a fin de año, va a venir a Argentina, aparentemente la cosa ya está encaminada, un colega francés, un Profesor y Doctor que trabaja en una universidad francesa muy importante que es Toulouse II- Jean Jaurès, antes se llamaba Le Mirail. Se llama Sidi Askofaré, y el nació y vivió durante un tiempo en Mali, es africano, es negro puro, sin mezcla, no es mestizo evidentemente, y sin embargo ustedes lo van a escuchar hablar no solamente un francés perfecto sino un discurso analítico, universitario, una cintura impresionante para moverse

justamente muy bien y andar por distintos lados del mundo dando conferencias, pero tal vez le podemos preguntar a él sobre estas cosas. De hecho hay un libro de él publicado en español, que es sobre el lazo social. No sé si el libro de Sidi Askofaré está publicado en Argentina, en Colombia seguro que sí, podemos traer la referencia para la próxima.

Además a lo mejor le podemos preguntar a él sobre estas cosas, porque yo lo escuche el año pasado en Rennes hablar de distintas formas de la estructuración de la familia, justamente, y particularmente distinguiendo la familia patriarcal de Aristóteles, o de la familia patriarcal de Aristóteles, la familia conyugal de Durkheim, texto maravilloso La familia conyugal, recomendable tanto casi como la política de Aristóteles y también, en tercer lugar, las familias ensambladas de nuestra época, las familias que ya no son estrictamente conyugales sino que son monoparentales, homoparentales y todas las formas que la cosa va tomando. Entonces, me parece que es un tema sobre el cual me gustaría preguntarle y escucharlo porque es alguien que sabe de eso, que estudio muchísimo. La conferencia que dio en Rennes, fue impactante por su concisión, su precisión y su saber al mismo tiempo de estas temáticas, y al mismo tiempo, sospecho que podría ser alguien que pueda tener una mirada, a lo mejor, no tan etnográfica, o sea, no tan de mirar la cosa desde afuera, sino que haya alguna chance de hacer coincidir con el saber *αὐτόχθονος*, *autóctono*, o sea, de la misma tierra, por fuera de la referencia del discurso de la ciencia.

Traje acá un texto que no creo que lleguemos a tomar hoy, pero que sí voy a recomendar su lectura fuertemente para la próxima vez, a pesar de que es un texto que seguramente muchos de ustedes han leído, que se llama *La estructura de los mitos*, que está en la *Antropología estructural* de Claude Lévi-Strauss, que es una referencia fundamental para Lacan. Lacan no sería Lacan si no hubiera encontrado esta referencia en Lévi- Strauss, que aun cuando después evidentemente Lacan da algunos pasos y deja de ser el Lacan estructuralista que se critica actualmente y pasa a ser otro Lacan, sin embargo ese otro Lacan no abandona por completo las enseñanzas impresionantes que encontramos en autores como Lévi-Strauss y particularmente, si ustedes leen con cierto interés metodológico, ya que Lacan nos está introduciendo aquí a ciertas pautas metodológicas de dónde hacemos la etnografía, si ustedes leen estas primeras páginas aunque sea con interés metodológico van a ver qué prolijidad tiene este francés, como tantos otros, para considerar las cuestiones metodológicas. Dice por ejemplo:

“Los fundadores de la etnología, Tylor, Frazer, Durkheim, prestaron constante atención a los problemas psicológicos. No siendo sin embargo psicólogos de oficio, no podían estar al corriente de la rápida evolución de las ideas en esta materia y menos aún presentirla. Sus interpretaciones han pasado de moda tan velozmente como los postulados psicológicos que implicaban. Reconozcámosles con todo, el mérito de haber comprendido que los problemas

de la etnología, particularmente de la etnología religiosa, corresponde a una psicología no afectivista sino intelectualista”.

“No de los afectos sino de los significantes”, diríamos en términos lacanianos. “Y habrá que lamentar que la psicología moderna se haya desinteresado demasiado a menudo de los fenómenos intelectuales y haya preferido el estudio de la vida afectiva”. Bueno, y a partir de ahí, va a llevar rápidamente las cuestiones de la etnología a problemas de lógica, a problemas de discurso, a problemas de qué hacer con las relaciones imposibles de explicar para el humano que necesita explicar las relaciones entre los humanos, entre el hombre y la mujer, entre el padre y la madre, entre el padre y el hijo, la pregunta cristiana tratada por la etiología desde antes, pero muy contundentemente en el libro sobre la Trinidad de Agustín de Hipona, *De Trinitate*, ¿cómo es que el hijo procede del padre?, que es la misma pregunta que encontramos en la clínica de hoy en día y además de Juanito, ¿cómo puede ser que yo proceda de mi padre? Si es que puso un huevo..., y todas las teorías míticas que en el Seminario IV y en *La instancia de la letra*, Lacan analiza con la lupa de Levi- Strauss. Entonces la estructura de los mito tendrá que ver con los pasajes imposibles, los pasajes contradictorios, las relaciones contradictorias, entre hombre- mujer, padre- hijo, etc.

Bueno, me parece que sería mejor por ahí, detenerme acá y seguir, ¿creo que en dos semanas seguimos?, porque hacia donde voy, hacia donde nos lleva Lacan es hacia trabajar entonces sobre estos dos

aspectos que han sido forcluidos, rechazados por la ciencia, por un lado la verdad, en su eficacia causal, y por otro lado el saber mítico, y al mismo tiempo manteniendo disyuntos estos dos elementos rechazados, la verdad en un lugar, la imposibilidad en otro, y la imposibilidad además como imponiéndose, revelando lo imposible de alguna manera, la ciencia hace surgir una nueva potencia, una nueva forma del poder, una nueva forma, continúa siempre a saber más, que se retoma, que se reproduce en el discurso universitario, en el discurso de la ciencia, etc.

Bueno, y hacia donde vamos es hacia entonces poder considerar estos dos elementos rechazados por la ciencia, y distinguiéndolos sobre todo a partir de dos cuestiones. Por un lado que lo verdadero y lo real no coinciden, y por otro lado, por el hecho de que nosotros tenemos, encontramos todavía, incluso cuando ya no es más que una figura decaída, totalmente decadente, todavía encontramos en el padre una forma de existencia que es de lo real, que es real. En 1975, recomiendo una de las conferencias de Lacan en Estados Unidos, donde trabaja sobre el mito y donde dice que el padre es una función que se refiere a lo real, que nos permite ubicarnos en relación a lo real. Incluso el término que usa Lacan en francés, que es *repère*, que sería algo así como referencia, *re-père* se escribe, nuestras referencias tiene que ver de alguna manera con el padre, de un modo tan fuerte que es el único caso en que lo real es más fuerte que la verdad, seguro que lo real es más fuerte que lo verdadero, en el caso en que lo real es mítico. Lo real puede ser mítico y es por eso que Freud ha mantenido tan fuertemente

en su doctrina la función del padre. Entonces van a ver que él va a distinguir entre Edipo y el mito de la horda, el padre primordial, el Edipo no nos sirve, va a decir, a pesar de que se impone, no nos sirve en análisis, necesitamos una figura de mito más ultrareducida, que es ese padre que se incorpora por fuera del vínculo con la madre en cierto sentido, y antes del vínculo con la madre, de una manera loca aparentemente delirante en que lo plantea Freud en *Tótem y Tabú* o en el Capítulo VII de *Psicologías de las masas y análisis del yo*, donde ubica una primer operación *psíquica* (es un abuso ficticio del término), una primera operación de constitución del sujeto, de identificación primaria pero de incorporación de un elemento que es exterior, que lo ubica antes que la identificación a un rasgo y que la identificación por mediación de un objeto, y que Lacan va a volver muchísimas veces sobre *Tótem y tabú*, sobre ese capítulo séptimo, sobre la versión de Moisés y el monoteísmo, para destacar esa necesidad que encuentra Freud de inventar un nuevo mito que permita hacer del padre un término utilizable justamente para preservarlo de los intentos de la interpretación abusiva, podríamos decir, del interpretarlo todo, ¿no?. A nivel del Edipo todo parece interpretable, de la madre todo puede predicarse, de hecho en la madre ya está todo predicado, porque la madre es el lugar del lenguaje, se necesita depurar una función, la función castración, que va a ser encarnada, transmitida por el padre e incorporada por el hijo o no, incorporada directamente o no, pero de alguna manera va a tener una influencia por la cual algo de una referencia le va a proporcionar para ubicarse en

relación a esos vínculos, a esas *liaison*, a esos lazos imposibles, entre S1 y S2 a nivel de la articulación del saber, entre hombre y mujer, entre padre e hijo, entre padre y madre, etc.

Bueno, entonces vamos a continuar con la lectura del seminario XVII y si pueden darle una leída a esta conferencia en Estados Unidos, que yo sé que está en *Scilicet* 6/7, pero no sé donde esta publicada en español, en todo caso la buscamos para la próxima.

FORO ANALÍTICO DEL RÍO DE LA PLATA
MATERIAL DE CIRCULACIÓN INTERNA - BIBLIOTECA

Coordinador de Publicaciones: Luciano Lutereau
Coordinador General del FARP: Pablo Peusner

SECRETARÍA DEL FARP

Horario: lunes a jueves de 18 a 22 hs.
Teléfono: (011) 4964-5877
Dirección: Viamonte 2790
e-mail: secretariafarp@gmail.com

COLEGIO CLÍNICO DEL RÍO DE LA PLATA

Formaciones Clínicas del Campo Lacaniano

Director: Gabriel Lombardi

Coordinadora: Cristina Toro

Coordinador adjunto: Luis Prieto

Ofrecemos una formación psicoanalítica de acercamiento sostenido a los textos cardinales con un marcado sesgo clínico, tanto en los seminarios como en los talleres donde practicamos el ejercicio de escritura y lectura de la casuística hasta extraer su lógica. Nuestra enseñanza se integra a la Red Internacional de Foros y a la Escuela de Psicoanálisis del Campo Lacaniano. En el seminario anual “Ética y Política del Campo Lacaniano” nos proponemos situar los alcances de las diversas instancias que componen nuestra comunidad analítica, su sentido y sus usos posibles: el Colegio Clínico, la Escuela Internacional, el Foro y nuestra Red Asistencial.

RED ASISTENCIAL DEL FARP

Desde el año 2007 el FARP ofrece tratamiento psicoanalítico a niños, adolescentes, adultos y parejas. Esta oferta toma los rasgos particulares de una institución que, orientada por la Escuela, transmite y promueve el Psicoanálisis.